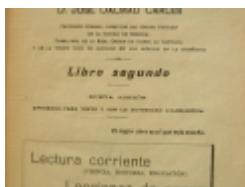


# Infancia José DALMÁU CARLES

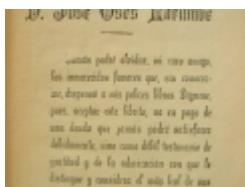
## Infancia José DALMÁU CARLES



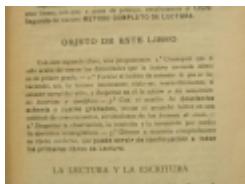
InfDal00



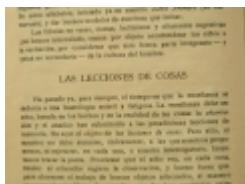
InfDal01



InfDal02



InfDal03



InfDal04



InfDal05

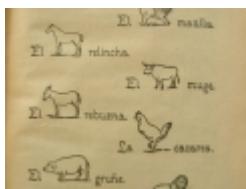


InfDal06



señorita de Alcira.  
Preguntó algo a un vendedor de garbanzos, si aquella era almenara, si aquella griego.  
— ¡Por qué dices eso! — replicó Dalmatiana.  
— Porque no sabes pronunciar la voz.  
Desoladísimo huyó de Alcira y comenzó, de nuevo, a correr por los pueblos y las aldeas, gritando entre el río de las olas y el estréchito de la tempestad.  
Después, se sintieron, esta

InfDal07



El **canilla**.  
El **maiqui**.  
El **rebeca**.  
El **carraca**.  
El **gruja**.

InfDal08



— ¡Qué es esto! — preguntó el león.  
— ¡Jajaja! No contabas que venían osos solitarios y solitarios, que andan, y que aquella es una cosa... — respondió el león.  
— ¡Ja! Ja! Ja! Ja! Ja! Ja!  
Jaquinto es un cincuentañero.  
Había en aquella fotografía de 3.000 metros al saliente, los ojos forman una curva fascista polémica.  
Jaquinto, que es un viejo, proyectando estas figuritas sobre un fondo blanco,

InfDal09



Murió esa contracena de Mariano, y su hija se llevó le lechazo, y llorando lo dijo a la Profesora.  
Murió, quedó castigada, pero se acuerda a su muerte porque se murió su hermano.  
Otilia Rovenda, y contó el caso a su papá. Tres días después, murió el ejemplar.  
Había dormido en el jardín, para que los gatos del entorno de su barrio, que se acercaron a dormir al aserradero en su casa, y, perdiendo la vida en el malo. Partíale la

InfDal10



del descomunalismo, alentando los crímenes que aquello no tenía mérito.  
Colin, queriendo ridiculizar su conducta, cogió un huevo y lo dejó en el suelo.  
Vestida, trajo de tenerse pena de pie este huevo.  
Nicho consiguió hacer el nido, hasta que Colin, circulando una de las puertas, puso el huevo en el suelo.  
— ¡Eso es muy bien! — exclamaron algunos.  
— Si, tanto como asustar el campo de lucha.

InfDal11



— Papi, dice mi abuela Peñola, cuando cogí una de esas cristales y viro a la luz, viro muchos colores, ¿dónde pongo? — preguntó la niña.  
— No sé más, en tu casa la has está formada por siete colores: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, índigo y violeta, — y descompone al revés los colores que forman la aguja.  
— ¿Y el color de las cosas? — insistió el niño.  
— Las cosas presentan el color de los rayos luminosos.

InfDal12



El se alimenta de insectos dañinos.  
El apetece la lluvia.  
Lo es un cuadrúpedo herbívoro.  
El remonta su vicio hasta las nubes.  
El destruye las monedas.

InfDal13



La señora se acuerda bien  
de su marido.  
— Es un perro  
Algunas veces mella  
y arruina, el resto  
juega fútbol olvidándose.

E  
EL CORROBO  
intensa

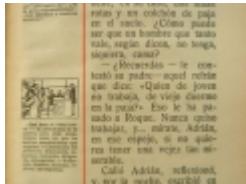
Identificó el rostro... y de su lección  
no se acuerda... sólo en el agua  
de lavado, infino... — así formular  
de su rostro... — por supuesto.

InfDal14



Ses pasea la cangucha, y  
el sol brilla quemando... ¡Ja!  
Un día Pablo enfermó de  
gripe, y enfermó todo ese  
mes porque su papá no se  
acordó de que su papá no se  
acordó de que su papá no se  
acordó... (Dijo esto, que no  
sabía que Pablo no se acordó  
que sus padres le pegaban  
por sus diabólicas, y prometió  
recordarlas).  
— Cuanto se pasa bravo, dio  
gracias a Dios y exclamó:  
— ¡Dios te ayude mis enemigos!

InfDal15



pato y un colchón de pata  
en el suelo. ¿Cómo podía  
ser que un hombre que tanto  
malo, según dicen, no tenga  
sueño?

— ¿Recuerdas — te con-  
tanto tu padre — aquél relato  
que dice: «Quita de joven  
el amor de la patria, y te quitaré  
en la patria». Eso le ha pasado  
a Roque. Nunca quiso  
trabajos, p... mira, Adilia,  
que yo te dirijo, que debo  
una tener una vejez tan  
miserable.

Casi Adilia, reflexionó,

InfDal16



Lorenzo esperaba de su  
padre algo muy distinto,  
algo más administrativo que la  
prosperidad:

— ¿No sabía qué hace un  
rey llamado Antiguo?

— No, señor.

— ¿Y el emperador?

— Antiguo ayó a sacer-  
tos benditos que ministraban de  
él, y, presentándose de im-  
presa en el altar.

— Entendíos el lunes de  
ir a verme en poco más  
de lo que tarda.

InfDal17



no, ha cambiado, más pa-  
nos oímos a diariamente, por  
medio del teléfono.

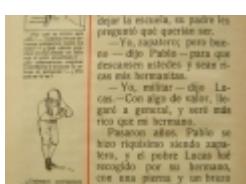
— ¿Sí?

— Mirá. Yo hablo en ese  
cabo que tiene una placa de  
metal; desde esa placa, mi  
voz pasa a un circuito ca-  
bado de metal, de ahí sal-  
e por un altavoz, llevado  
por la electricidad. Entonces,  
si llamas al otro el receptor,  
parló contigo un embajador...

— ¿Qué tiene el recep-  
tor?

— Una placa metálica y un

InfDal18



derejo la escucha, en parecer los  
que preguntan qué querían ser.

— Ya, capitán, para bue-  
na o para mala — para que  
los que tienen naciones — se den ri-  
cas más hermanas —

— Yo, militar — dice La-

ción. — Con signo de saludo, le-

gún a la guerra, y sin más

ni más.

Pasaron años. Pablo se

hizo rápidamente sacerdote

y el padre Lucía lo

acogió por su hermano,

con una pluma y un trazo

de mano, pendiente de una

InfDal19

select all

download selected images

download all images

12 ►